

EL PROGRAMA “HAMBRE CERO” EN BRASIL: ¿SEGURIDAD ALIMENTARIA PARA LOS MÁS POBRES?

LUIZA GONÇALVES*

Resumen

El programa “Hambre Cero”, desarrollado en Brasil como estrategia de acción del gobierno de Luis Inacio Lula da Silva (2003-2008), está concebido como un programa estructural que busca combatir el hambre que maltrata a los millones de brasileños y brasileñas que no logran satisfacer ni siquiera sus necesidades básicas. Es un programa concebido y orientado a combatir las causas estructurales de la pobreza y el hambre y, al mismo tiempo, busca asegurar que haya comida en la mesa del que más la necesita. Sus principios son los siguientes:

- La alimentación digna es un derecho social que debe ser garantizado por el Estado;
- Política de Seguridad Alimentaria y Nutricional: garantía de acceso a alimentos de calidad, en cantidad suficiente y de forma permanente
- El combate al hambre no puede ser una estrategia disociada del desarrollo económico y social con equidad creciente e inclusión social

* Profesora del Programa Regional de la Maestría en Desarrollo Rural y de la Escuela de Planificación y Promoción Social de la Universidad Nacional de Heredia, Costa Rica. Este artículo fue escrito con base en la lectura de algunas noticias y columnas que aparecen en ADITAL – Agencia de Información Frei Tito para América Latina - www.adital.org.br y también de algunas notas de ANotE – Agencia de Noticias Esperanza – www.anote.org.br de diferentes fechas entre julio y octubre del presente año. También puede consultarse: www.icidadania.org.br

Con esto, se busca construir una nación más justa, más humana, más equitativa para todos los habitantes –hombres y mujeres, adultos jóvenes y niños– de todo el país. Este artículo busca contestar las siguientes preguntas: ¿Qué es el programa “Hambre Cero”? ¿De dónde proviene el financiamiento del programa? ¿Cuáles son los avances del mismo, en sus primeros nueve meses de funcionamiento? Las reflexiones finales retoman los principios filosóficos que fundamentan la acciones llevadas a cabo para enfrentar los desafíos de la pobreza en el país.

Antecedentes

El hambre en Brasil no es un problema del presente. Tampoco es causada por la escasez de alimentos en el país. Las personas que llegan a morir de hambre no tienen acceso a los alimentos que necesitan para sobrevivir; algunas pueden ingerir alimentos, pero en cantidad insuficiente y con tan baja carga nutritiva que ni siquiera puede decirse que están mínimamente alimentadas. Sin embargo, estudios de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) revelan que la disponibilidad de kilocalorías por persona, al día, en Brasil, es de 2.960, mucho más arriba de lo recomendado que son 1.900 kilocalorías. El gran problema es que, en promedio, cada brasileño consume 1.659 calorías.¹

En el 2003, en Brasil, los más pobres de los pobres alcanzan 44 millones en todo el país, es decir, un poco más de 9 millones de familias.² Un terrible retrato de esta situación revela que todos los años, más de 100 mil niños mueren de desnutrición y de cada mil niños nacidos vivos, 29 mueren antes de completar el primer año de vida, sin referirnos a los que ni siquiera logran nacer, por problemas de esta naturaleza que afectan directamente a la madre.

Según datos del Banco Mundial, hoy día, en el planeta, hay una población de seis mil millones de personas; de éstas, cuatro mil millones viven bajo la línea de la pobreza. La Cruz Roja española informó, el 16 de octubre del presente año, que aproximadamente 150 millones de niños y niñas sufren desnutrición en el mundo, situación que los deja vulnerables a todo y cualquier tipo de enfermedades.³ Fray

1. Tomado del Site: www.adital.org.br “Hambre Cero – Os primeros pasos” de María Elena Guimaraes Pereira. (Bajado el día: 9 de octubre del 2003).

2. Idem “El programa Hambre Cero” de Fray Beto. (Idem fecha anterior)

3. Idem, “Países de América Latina estao entre os que mais sofrem con a fome”, (16 de octubre del 2003).

Beto, quien es el asesor de la presidencia para la movilización social, dentro del Programa "Hambre Cero", afirma que no es de sida que más mueren las personas en el mundo, sin embargo son muchos los millones que se gastan en campañas contra este mal. El se interroga: ¿Por qué prácticamente no hay campañas contra el hambre? ¿Por qué se gastan anualmente, millones en campañas e investigaciones contra el sida? Claro que es bueno propiciar investigaciones sobre las enfermedades, buscar las formas de curarlas, hacer campañas esclarecedoras dirigidas a la población, pero con el sida, según Fray Beto, la explicación está ligada a una lógica perversa, pues el hambre selecciona a los afectados: solamente los pobres, los miserables, los desgraciados se mueren de hambre; el sida no discrimina: mata a pobres y ricos, sin distinción de clase social.

Frente a este cuadro de hambre crónica en el mundo, en general, y en Brasil, en particular, es que el actual presidente de este país lanzó el programa "Hambre Cero", como sostén de su campaña para presentarse como candidato a la presidencia de Brasil y en el Foro Económico Mundial de Davos, en el 2003, lanzó esta propuesta, como un llamado al mundo para combatir el hambre. Antes, en 1990, ya lo había anunciado a la nación brasileña, como candidato, cuando fue derrotado por Fernando Collor de Melo. Posteriormente, propuso al gobierno de Itamar Franco, la creación de un Consejo de Seguridad Alimentaria, instancia que se extinguió en el gobierno del Profesor Fernando Henrique Cardoso.

El programa "Hambre Cero", lanzado en el 2003, se inscribe en el contexto de la Seguridad Alimentaria y está dirigido particularmente a la población más pobre del país.⁴

¿Qué es el Programa "Hambre Cero"?

Se define como un programa integral cuyo objetivo central es "combatir las causas estructurales del hambre y la pobreza y al mismo tiempo, asegurar que haya comida en la mesa del que más necesita." Es tomado como un programa estructural porque lo más importante es propiciar renta, empleo, rescate de la autoestima de la ciudadanía; la distribución de alimentos es un programa complementario.

4. En anexo del Programa, se encuentra el infograma del 4 de junio del 2003: "Seguridad Alimentaria para familias rurales de Asentamientos, Cooperativas, Asociaciones Comunitarias, Clubes y Similares" del Profesor Freddy Rivera. (Tomado de ADITAL/INTERNET el 9 de octubre del presente año)

Para hacerlo efectivo, se crea el Ministerio Extraordinario de Seguridad Alimentaria y Combate al Hambre (MESA). Sus metas se plasman por medio de políticas estructurales que se definen como públicas, específicas y locales.⁵ Para una mayor claridad, nombraremos las políticas prioritarias para cada uno de estos niveles.

Políticas estructurales

- Generación de empleo y renta
- Seguridad Social para todos
- Incentivo a la agricultura familiar
- Reforma Agraria
- Convivencia con lo semiárido ⁶
- Beca escolar y renta mínima
- Atención básica a la salud

Políticas públicas

- Ampliación de la merienda escolar
- Tarjeta-Alimentación⁷
- Distribución de alimentos⁸

-
5. Las políticas estructurales se orientan a proveer más y mejores empleos y la universalización de los derechos sociales. Las políticas públicas son generales y su cobertura alcanza a todo el país; las específicas son aquellas destinadas a garantizar el acceso a la alimentación de calidad a todas las familias pobres y las políticas locales son implementadas en conjunto con las organizaciones locales para garantizar la seguridad alimentaria comunitaria.
 6. Cuando se habla de “semiárido”, se está refiriendo a una de las regiones más secas de Brasil y de las más castigadas por la carencia de lluvias. Por esta razón, uno de los componentes del programa se dirige a la construcción de un millón de tanques de captación de agua de lluvias, dentro del contexto del “Sed Cero.”
 7. Este es un programa de asistencia alimentar que se pone en práctica, inicialmente, en las regiones maltratadas por la sequía, especialmente el semiárido del noreste de Brasil y una porción del estado de Minas Gerais, que tiene parte de su territorio en el denominado “Polígono de las sequías”. Esta tarjeta tiene una validez de seis meses y es prorrogable a un año y medio. La transferencia de dinero, destinado a compra de alimentos locales, se hace en conjunto con políticas públicas ligadas a: generación de empleo y renta, alfabetización de adultos, educación alimentaria y nutricional, nociones sobre la salud y nutrición, abastecimiento de agua, mejoramiento de las condiciones de la vivienda, cooperativismo, microcrédito, entre otros.
 8. Destinado a personas amenazadas por la inseguridad alimentaria: familias acampadas y asentadas en algún territorio en riesgo, comunidades indígenas, comunidades que son remanentes de los “quilombos” (población negra) o aquellas familias que viven de la basura o directamente en ella.

